

WLADIMIR MEJÍA AYALA  

Momentos de lugar de un asentamiento informal: una apuesta metodológica

Recepción: 18 de julio de 2022 ► **Evaluación:** 27 de enero de 2023 ► **Aprobación:** 5 de febrero de 2023

Resumen. Partiendo de la manera en la que diferentes autores comprenden el fenómeno de los asentamientos informales, se expone una metodología: “momentos de lugar de un asentamiento informal”, la cual se construyó inspirándose en teorías de la geografía del turismo, sin necesidad de hacer alusión a esta actividad socioeconómica. A partir de un ejercicio de aplicación desarrollado entre 2017 y 2018, se presentan las características de cada momento: *origen, inicio, desarrollo, estancamiento y futuro*. Los resultados muestran que la herramienta metodológica expuesta permite poner en valor la trayectoria de un asentamiento informal y posibilita la comprensión de cada uno de sus momentos, desde las dificultades experimentadas por sus habitantes hasta las oportunidades encontradas por ellos mismos para solucionar algunos problemas para construir así su propio espacio de vida.

Palabras clave: *asentamientos informales; periferia; ciclo de vida de los destinos turísticos; saberes otros; pre-lugar; geografía.*

1
Doctor en Geografía de la Université d'Angers, Francia. Coordinador académico de Estudios de Posgrado en Geografía (EPG) - Convenio UPTC-IGAC Correo: wladimir.mejia@uptc.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4091-9885>

Territorial moments of an informal settlement: a methodological proposal

Abstract: The “territorial moments of an informal settlement” methodology is proposed based on how different actors understand the informal settlement phenomenon. This methodology was built on the basis of tourism geography theories without referring to that socioeconomic activity. From the implementation of an exercise conducted between 2017 and 2018, the characteristics of each moment are presented: *origin, beginning, development, stagnation, and future*. The results show that the methodological tool proposed allows to value the experiences of an informal settlement and understand each of its moments, from the difficulties experienced by its inhabitants to the opportunities they found to solve some problems and build their own living space.

Keywords: *informal settlement; periphery; touristic destination life cycle; other knowledge; pre-place; geography*

Momentos de lugar em um assentamento informal: um desafio metodológico

Resumo: A partir da forma como diferentes autores entendem o fenômeno dos assentamentos informais, é apresentada uma metodologia: “momentos de lugar de um assentamento informal”, que foi construída tendo como inspiração teorias da geografia do turismo, sem a necessidade de aludir a esta atividade sócio-econômica. Com base num exercício de aplicação desenvolvido entre 2017 e 2018, são apresentadas as características de cada momento: *origem, início, desenvolvimento, estagnação e futuro*. Os resultados mostram que a ferramenta metodológica exposta permite destacar a trajetória de um assentamento informal e possibilita a compreensão de cada um de seus momentos, desde as dificuldades experimentadas por seus habitantes até as oportunidades encontradas por eles para resolver alguns problemas, a fim de construir seu próprio espaço de vida.

Palavras-chave: *assentamentos informais; periferia; ciclo de vida dos destinos turísticos; conhecimentos outros; pré-lugar; geografia.*

1. Introducción

El origen de esta propuesta se encuentra en la definición que, de los asentamientos informales, hacen diferentes autores (UN-Habitat, 2012; Lazcano, 2009; Willis, 2009; Barjor & Arish, 2008; Clichevsky, 2000; April-Gnisset, 1992), quienes coinciden en cinco puntos, principalmente, que caracterizan a este tipo de lugares:

1. Áreas ocupadas por grupos de muy bajos recursos que tienen escasas o nulas oportunidades de acceder a los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas.
2. La ocupación se hace de manera ilegal y se lleva a cabo en terrenos públicos o privados y, en muchos casos, en zonas de riesgo, con pendientes pronunciadas y suelos muy pobres.
3. No se siguen las normas de vivienda establecidas por la municipalidad o el Estado.
4. Se practica la autoconstrucción o autoayuda, utilizando otro tipo de materiales y métodos de construcción.
5. Acceso inadecuado al agua potable, al equipamiento, infraestructura y saneamiento, calidad estructural reducida en la vivienda, superpoblación y estatus residencial precario.

La caracterización de los asentamientos informales sintetizada aquí arriba es una generalización que no se aplica forzosamente a todos los contextos geográficos, no obstante, se encuentran en la mayoría de ellos o al menos en el imaginario común sobre estos lugares.

Tomando en cuenta lo planteado por Max-Neef (1994) en cuanto a que las necesidades humanas son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos, pero lo que cambia a través del tiempo es la manera o los medios utilizados para satisfacer esas necesidades, es decir que cada (¿micro, meso, macro?) sistema económico, social y político adopta diferentes

estilos para satisfacer las necesidades humanas fundamentales, la intención de este escrito no es la de negar que en los asentamientos informales los problemas sociales, económicos y ambientales son muy importantes, sino que, al contrario, se trata de sobrepasar, a manera de ejercicio metodológico, el concebirlos como espacios periféricos (pobres, segregados, negados, invisibilizados) para examinarlos a partir de su singularidad, es decir, como lugares vistos desde, con y en sí mismos. Se espera reconocer cómo, a la espera de una respuesta por parte del Estado, diversos problemas, necesidades o carencias sociales, económicas, ambientales y tecnológicas, así como intereses políticos, son solucionados/negociados y satisfechos por la misma comunidad en su cotidianidad y con la participación de diversos actores, en función de su historia, localización, materialidad y rasgos geofísicos predominantes en el paisaje, pero también en función de los medios con los que cuentan, su economía, las formas de convivencia, su organización y las actividades culturales que en él se desarrollan. Metodológicamente, pensar los asentamientos informales desde sus particularidades y desde la cultura ahí presente posibilita el ejercicio de la comunicación y el relacionamiento con los demás, pero también muestra a estos lugares como espacios del presente desde donde se interpreta el pasado y se construye el futuro.

Es así como el objetivo de este escrito se limita a exponer una herramienta de análisis de los asentamientos informales desde sus temporalidades, fragmentando la trayectoria de un lugar de este tipo hacia la búsqueda de su derecho a la ciudad (Lefebvre, 1968) en cinco momentos: origen, inicio, desarrollo, estancamiento y futuro, para que en cada uno de ellos se identifiquen, en términos de objetos, actores y procesos, esas soluciones/negociaciones a las que se hizo referencia en el párrafo anterior, como condición inicial para comprender, junto a los habitantes y desde su cotidianidad, la realidad de estos lugares, de manera integral y desde toda su complejidad. De este modo, los asentamientos informales, como luga-

res, también estructuran, cohesionan y le dan sentido al espacio geográfico al ser dotados, desde sus habitantes, de significados y de emociones (Nogué, 2014), quienes, por medio de sus actos, los crean, construyen y reconstruyen, le dan sentido al mundo, se organizan y se sienten parte de esos lugares, vinculados desde su historia y experiencia personal y colectiva, mal o bien, a una región, a un Estado y a una globalidad.

En cuanto a lo anterior, el derecho a la ciudad es entendido aquí como una lucha por el derecho, en todo el sentido del término, a ocupar un lugar dentro de la ciudad, al rescate del hombre como protagonista y elemento principal en y de un espacio que él mismo ha construido y en donde se desarrolla la vida colectiva, digna, ambientalmente sustentable, con oportunidades de trabajo, salud, educación, vivienda, participación y representación, entre otras cosas. No obstante, también representa el poder mantener el tejido social, la identidad y la cotidianidad, no en términos de rutinas, sino de ritmos, tiempos y sentidos de los lugares. Es por esta razón que la propuesta de “momentos de lugar de un asentamiento informal” trata de sugerir que, contradictoriamente, la trayectoria que sigue un asentamiento informal en la búsqueda “tradicional” del reconocimiento pleno como barrio formal puede llevar a su destrucción como lugar, entendido este desde los términos propuestos anteriormente. De esta manera, es en los momentos de lugar donde, de manera participativa, pueden identificarse como mejores oportunidades otras trayectorias posibles en las cuales el lugar no desaparezca, sino que sea la base de un futuro otro.

La herramienta “momentos de lugar de un asentamiento informal” se construyó a partir de dos modelos teóricos que han sido propuestos en la teoría de la geografía del turismo para comprender las trayectorias de los destinos y lugares turísticos: ciclo de vida de los destinos turísticos (*Tourism Area Life Cycle Model*) (Butler, 1980) y momentos de lugares (*Moments de Lieux*) (Équipe MIT, 2005). Estos modelos se encontraron pertinentes puesto que, sin necesidad de referirse

al turismo, permiten ir de manera crítica al detalle o a la particularidad de los asentamientos informales y comprender el fenómeno desde adentro, en cada una de sus fases de desarrollo.

Es así como el escrito se organiza en cuatro partes. En la primera, se hace un recorrido que parte de las miradas clásicas del fenómeno de los asentamientos informales hasta las propuestas que algunos autores hacen desde miradas alternativas. En la segunda parte, se describe la manera como se construyó la herramienta a partir de las teorías y los conceptos en donde se encuentra la inspiración para el desarrollo de este ejercicio. En la tercera, se presenta cada uno de los momentos de lugar a partir de la aplicación de la herramienta en un asentamiento informal localizado en el municipio de Soacha, Colombia, durante 2017 y 2018. Se advierte que el periodo propuesto para cada uno de los momentos corresponde a un recurso metodológico que permite operacionalizar la herramienta para poderla aplicar, es decir que estos periodos podrían acortarse o prolongarse según las particularidades (objetos, actores y procesos) y la trayectoria del lugar observado. Finalmente, se presentan algunas conclusiones preliminares.

2. Base teórica: hacia otras miradas del fenómeno

En las ciudades del Sur global, donde las tasas de crecimiento urbano son más altas que en otros países, los gobiernos no pueden o no están dispuestos a proporcionar viviendas suficientes y su provisión desde el sector privado es demasiado costosa para la mayoría de los hogares (Willis, 2009). Es así como se han desarrollado soluciones alternas que a menudo consisten en ocupar tierras y construir viviendas que si bien ofrecen calidades bajas y acceso a servicios limitados, brindan refugio a millones de personas. Este fenómeno ha sido asociado a diferentes términos como *squatter settlements* (asentamientos ilegales) y *shanty town* en Estados Unidos; *slum* en la India; *habitat non-reglamen-*

taire, clandestin, spontané, non-structuré (haciendo referencia a la ausencia de urbanismo) o *bidonville* en Francia, a pesar de que esta última expresión nació en Casablanca, Marruecos, en 1920 (Cadène, 2003); *gececondu* en Turquía; asentamiento de *chabolas* en España; *favelas* en Brasil; *barriadas bruja o de emergencia* en Panamá; *cantegril* en Uruguay; *ciudad perdida, colonia de paracaídas o colonia proletaria* en México; población *callampa* en Chile; *villa miseria* en Argentina y Paraguay; *barriada o pueblo joven* en Perú; *tugurio, invasión o barrio subnormal* en Colombia¹, entre otros. El contenido peyorativo de las expresiones contribuye a estigmatizar los barrios que estas definen y las poblaciones que ahí residen (Cadène, 2003).

El término más frecuente y que da título a este trabajo, “asentamiento informal”, se refiere, como los demás, a los cinco puntos expuestos en la introducción: ocupación de terrenos públicos o privados no urbanizables según la municipalidad, al estar ubicados en áreas de conservación ambiental, polígonos mineros o de riesgo; por grupos de muy bajos recursos, a través de mediadores informales o ilegales —*tierreros* en Colombia; *fraccionadores clandestinos* en México²—; sin seguridad de tenencia con respecto a la tierra o las viviendas que se construyen con materiales reciclados o recuperados en la ciudad y desde las cuales se accede de manera inadecuada a los servicios básicos, las áreas verdes y la infraestructura urbana, y donde la exposición de los habitantes a enfermedades y violencia es una constante (UN-Habitat, 2012; Lazcano, 2009; Barjor & Arish, 2008; Clichevsky, 2000).

El fenómeno ha tomado forma a gran escala en las periferias de las ciudades, con un gradiente socioeconómico decreciente desde el centro o centros de poder económico de la ciudad hasta la periferia, de modo que los ricos viven en el centro y los pobres en los márgenes³. Según Willis (2009), esto ha dado forma al modelo de la ciudad del tercer mundo, al contrastar con los modelos de ciudades industriales donde, regularmente, las poblaciones de bajos ingresos residen en el centro de la ciudad y los ricos en alojamientos espaciosos en los suburbios; no obstante, esta realidad cambia constante y rápidamente gracias a los procesos de gentrificación y de apropiación del espacio que se dan, por ejemplo, por y para el turismo.

Para UN-Habitat (2012), Dematteis (2011), Lazcano (2009), Barjor y Arish (2008) y Clichevsky (2000), el origen de los asentamientos informales se explica por la falta de empleo, los bajos salarios y el consecuente empobrecimiento de la población, las políticas del Estado y el funcionamiento de los mercados de tierra urbana y de vivienda, así como por la inequidad y desbalance económico en el que nos encontramos inmersos hoy en el mundo, en el que se concentra gran cantidad de recursos materiales en pocas personas (Oxfam, 2020).

Es así como el fenómeno de los asentamientos informales ha sido estudiado a partir de conceptos como bordes urbano y periurbano, metropolización y producción del espacio urbano, pero también en términos de políticas para su integración y articulación a las

1 En general, la definición de barrio subnormal en Colombia se encuentra en la normatividad relacionada con el acceso, la prestación de servicios básicos y su regularización, precisamente en el Decreto 3735 de diciembre 19 de 2003: “el asentamiento humano ubicado en las cabeceras de municipios o distritos servidos a través del Sistema Interconectado Nacional que reúne las siguientes características: (i) que no tenga servicio público domiciliario de energía eléctrica o que este se obtenga a través de derivaciones del Sistema de Distribución Local o de una Acometida, efectuadas sin aprobación del respectivo Operador de Red y (ii) que no se trate de zonas donde se deba suspender el servicio público domiciliario de electricidad”.

2 Un tierrero o fraccionador clandestino es una persona o grupo de personas que dominan los terrenos en cuanto a los derechos de acceso y adquisición dentro de la ilegalidad.

3 También se presentan en las rondas de los ríos, a ambos lados de las líneas férreas, en terrenos baldíos o debajo de puentes. En estos casos, también se encuentran en ciudades europeas u occidentales, donde el fenómeno lo protagonizan, entre otros, quienes solicitan asilo como refugiados de guerras o desplazados económicos y ambientales y, a veces, los gitanos. Actualmente, las periferias de las ciudades del Sur global que tienen las mejores condiciones en cuanto a accesibilidad, conectividad, seguridad, paisaje y estado de conservación ambiental son ocupadas, cada vez más, a partir de dinámicas diferentes (condominios y unidades inmobiliarias cerradas) por grupos sociales poderosos, quienes, reconociendo la naturaleza heterogénea del espacio urbano, se apropian de las áreas más deseables y dejan los lugares más contaminados o peligrosos para las poblaciones más pobres: mal drenados, con pendientes pronunciadas y cerca de escombreras e industrias contaminantes.

ciudades, de hábitat, segregación socioespacial, riesgo, guetización, exclusión y delincuencia común y organizada (Castro et al., 2015; Carvajal, 2015; Camargo & Hurtado, 2013; Lunecke, 2012; Dematteis, 2011; Mertins, 2009; Sabatini & Brain, 2008; Winchester, 2008; Andreatta, 2005; Clichevsky, 2000). Tal vez el concepto más importante ha sido el de derecho a la ciudad, acuñado por Lefebvre (1968) y retomado por Harvey (2014), quien, adaptándolo a los problemas del siglo XXI, propone que la búsqueda de satisfacer ese derecho surge en las calles y barrios como una respuesta a la población angustiada por los problemas enfrentados en el día a día en las ciudades, pero que va más allá del acceso grupal o individual a los recursos que estas incorporan, como el derecho de cambiarlas y reinventarlas. No obstante, tal como lo señala el autor, esa posibilidad permanece aún en manos de pocos, principalmente en las de las élites políticas.

De esta manera, es importante señalar que el fenómeno implica procesos que se distancian de un definido orden formal muy presente en el centro, pero, al mismo tiempo, en los que existen alternativas y mecanismos que posibilitan formalizar el acceso al suelo y la vivienda: la presión mediante una fuerte organización de líderes de grupos sociales o políticos con intereses sobre el suelo ya adquirido de manera informal para demandar servicios e infraestructura. Por lo tanto, se hace necesario identificar y tomar en cuenta voces complementarias, relacionadas desde sus investigaciones directa o indirectamente con los asentamientos informales, con las cuales se busca avanzar en la discusión y establecer una base para exponer la propuesta metodológica objeto de este texto.

De esa manera, para Massey (2005) es necesario identificar las particularidades y los propios ritmos de los lugares, así como las oportunidades que estos ofrecen en cuanto a las formas inusuales y originales de adaptación que despliegan las sociedades que los habitan frente a las limitaciones ambientales y económicas ahí presentes. Si bien la autora no hace alusión directamente a los asentamientos informales,

sus ideas son apropiadas, puesto que al final de cuentas, tal como ella lo propone, se trata de no colocar en un solo eje temporal espacios muy diferentes, sino más bien de identificar la diversidad de trayectorias. En cuanto a lo que podría considerarse como asentamientos formales en contraposición a los informales, tanto las trayectorias de los primeros como las de los segundos coexisten al mismo tiempo y van en la misma dirección: ser considerados plenamente como parte de la ciudad.

La idea anterior puede complementarse desde la geografía de márgenes⁴, en la cual un asentamiento informal puede pensarse como una porción de territorio con vida propia en el sistema tradicional: nace, se desarrolla, muere, pero también puede vivir para generar su propio sistema, sin desconocer que, tal como señala Prost (2004), cualquier sistema tradicional conlleva desigualdades. Desde una mirada sistémica, el asentamiento informal, entendido como margen, puede autoorganizarse: el margen será una forma de crear el lugar de los habitantes. Según Prost (2004), es desde la propia dinámica del fenómeno que sus formas y discontinuidades (endógenas) emergen en gran medida, incluso si los eventos externos son, por supuesto, capaces de influir en él (discontinuidades exógenas).

Giglia (2018), a partir del caso de la Ciudad de México, plantea que los barrios marginales de la periferia pueden ser valorizados como parte del patrimonio cultural urbano. Según la autora, el patrimonio es algo que debe ser proyectado hacia un futuro y debe ser entonces cuidado y preservado, puesto que, como conjunto de bienes a los cuales se reconoce un valor colectivo como memoria y como base para el

4 Según Fagnoni et al. (2017), la geografía de márgenes busca captar el territorio desde atrás, desde sus puntos ciegos, en lugar de leerlo por sus polos principales, procurando alejarse de los pares antinómicos: centro/periferia, dominante/dominado, recursos/desventajas, fuerte/débil, entre otros. Así mismo, Prost (2004) señala que es un tipo de geografía en negativo que ofrece la posibilidad de realizar análisis de un sistema desde lo que, en principio, no funciona en él. Es así como los márgenes son territorios que ubican un problema dado en la materialidad del espacio geográfico y en los asuntos de apropiación individual o colectiva, ya sea material o simbólica.

futuro, su importancia radica en que puede representar lo que un grupo humano es como sociedad y, en este caso, como ciudad: de qué está hecha y de dónde viene. En consecuencia, es necesario pensar el urbanismo popular como otra forma de producir la ciudad puesto que el fenómeno de los asentamientos informales no es nuevo ni casual o espontáneo, sino que responde a patrones repetitivos, a un modelo que a su vez remite a necesidades colectivas de grandes masas de población que se encuentran empujadas por las mismas fuerzas sociales que las llevan a pensar y desarrollar ese tipo de soluciones e implica un conjunto de arreglos con diversas instancias de la autoridad local previos a la ocupación del terreno.

Para la misma ciudad, Hiernaux y Lindón (2004), al preguntarse “¿cómo es posible la transferencia de centralidad hacia espacios periféricos, cuando esta sólo es miseria, carencia, falta, ausencia?” (p. 116), señalan la falta de efectividad de la proliferación de términos para nombrar estos espacios en cuanto a la posibilidad de aclarar la complejidad del fenómeno: megalópolis, exópolis, metápolis, archipiélago urbano. Según los autores, la transferencia ha sido posible porque mientras los discursos especializados continuaban profundizando la reducción semántica de la voz *periferia*, el fenómeno se hace cada vez más complejo y diversificado:

[...] es importante tener en cuenta que la expansión de las periferias de las ciudades latinoamericanas ocurre al mismo tiempo que los centros de las grandes ciudades pierden no sólo su burguesía, sino también muchas funciones centrales, aquellas que economistas y geógrafos urbanos tradicionales identificaban como paradigmáticas de la centralidad. La articulación de estos dos procesos se da en términos de transferencia de centralidad a los espacios periféricos (p. 116).

Para los autores, la evocación de las desventajas de las márgenes apunta a una concepción de la planificación del territorio que busca no ordenarlas, sino hacerlas desaparecer, es decir, borrar las diferencias,

pensarlas como espacios homogéneos. Los asentamientos informales son entendidos por los autores, entre otras cosas, como territorialidades otras donde no solo se trata de lograr hacer un hogar, sino de la oportunidad de emprender un negocio, generalmente una tiendita u otra actividad productiva en la propia vivienda.

Finalmente, Mejía y Duquino (2021) proponen pensar un asentamiento informal como una heterotopía (Foucault, 1984). Según los autores, este término permite revestir el lugar de características diferentes a las de los lugares no periféricos. Así, un asentamiento informal es un espacio efectivo y localizable que funciona como un contraespacio: dentro de este, todos los demás espacios reales se pueden hallar, al mismo tiempo, representados, impugnados o invertidos, por lo que también es un localizador de fenómenos sociales. Es un espacio lleno de sentido de vida y existencia, de complemento y cooperación, de anhelos colectivos, pero también son espacios de tensiones, conflictos y contradicciones: estando en este, un individuo puede, más que sentirse, descubrirse ausente. Los autores buscan provocar un giro reflexivo en los habitantes de estos lugares “que resulte en una toma de consciencia para una consecuente puesta en valor del lugar, en base a su redescubrimiento, que, si bien debe funcionar en colectividad, se debe generar desde adentro de cada quien” (p. 255).

3. Teorías de otras disciplinas: inspiración para una apuesta metodológica

La herramienta se construye a partir de dos modelos de la teoría de la geografía del turismo que han sido utilizados para comprender las trayectorias de los destinos y lugares turísticos: el ciclo de vida de los destinos turísticos (Butler, 1980) y los momentos de lugares (Équipe MIT, 2005)⁵. Es importante anotar que

⁵ Vale la pena recordar que la teoría de Butler es una aplicación de una teoría desarrollada por Raymond Vernon en 1966 para analizar el comercio internacional (Vernon, 1966).

las teorías citadas no tienen valor por sí mismas en cuanto a la resolución o comprensión de problemas asociados con el tema de interés de este trabajo. Su importancia radica en la inspiración que provocan en el investigador para que, por medio de un trabajo de campo que se desarrolla desde, con y para la gente, genere un espacio para acercarse metodológicamente y desde su interior a la realidad de los asentamientos informales. Es decir, la propuesta no resulta del simple tránsito del investigador por las teorías, sino, sobre todo, del trabajo con la gente en su espacio de vida⁶.

Proponiendo su aplicación a los destinos turísticos, estas permiten realizar un análisis de las fases evolutivas de su desarrollo a partir de los cambios en el crecimiento de visitantes (número de turistas) y la consecuente expansión de infraestructuras (alojamiento y transporte), dando relevancia a la planificación y

gestión que acompañan el proceso, a la caracterización de los visitantes, de los locales y de la relación entre ambos. Lo anterior se organiza sobre dos ejes que proyectan la trayectoria de esos lugares: uno que presenta el aumento del número de turistas; otro, la relación con el tiempo. Para Butler (1980), el ciclo es similar al de los productos y servicios. Comprende cinco etapas: exploración, implicación, desarrollo, consolidación, estancamiento y declive o rejuvenecimiento (Figura 1).

Al sustituir algunos términos que tienen que ver con el turismo, los cuales aparecen en la descripción que el autor hace de cada una de estas etapas, por términos relacionados con los objetos, actores y procesos presentes en los asentamientos informales, se logra identificar también los rasgos de las fases evolutivas del desarrollo de este tipo de lugares (Tabla 1).

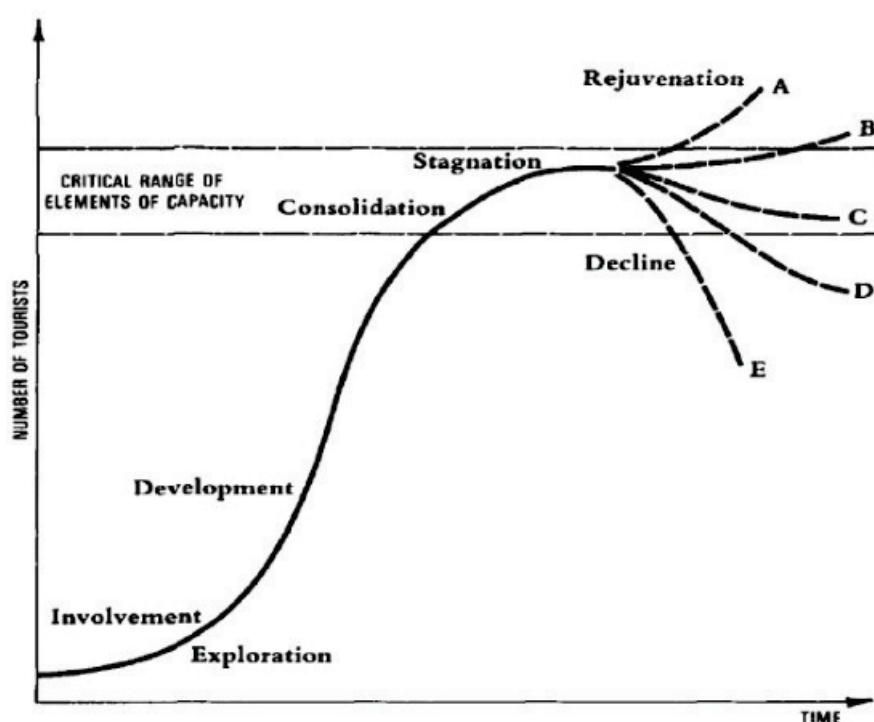


FIGURA 1. Etapas en la teoría del ciclo de vida de los destinos turísticos

FUENTE: Butler (1980).

6 Se logró a partir de poner en práctica exploratoria la apuesta “educación-investigación”, que consistía en recoger información de manera participativa, a la par que se aprendía, en este caso, geografía y geomática, con la utilización de tecnologías y *software* libres. Se partió de la poca disponibilidad de los habitantes, procurando ganar su interés, marcado por el asistencialismo y sus dudas sobre la utilidad de la investigación. Como resultado, se recogieron algunas soluciones/negociaciones que deben ser, en un trabajo posterior, validadas por los habitantes para que las tomen en cuenta, principalmente a la hora de pensar en su futuro.

TABLA 1. Fases evolutivas de los destinos turísticos versus las de los asentamientos informales

Etapas	Propuesta original (Butler, 1980)	Transcripción a “momentos de lugar de un asentamiento informal”
Exploración	Aparece un pequeño grupo de visitantes que se interesa por el lugar, atraído por las particularidades naturales y culturales, la falta de infraestructura y de institucionalización de la actividad. Contacto fluido y cordial con la población local. El entorno físico y social se ve alterado de manera limitada por la aparición de estos primeros visitantes.	Aparece en el (pre) lugar, un pequeño grupo de personas atraídas por sus particularidades naturales, la falta de infraestructura y de institucionalidad (situación de borde). Se presenta el contacto entre el propietario y el tierrero (no necesariamente debe darse), y entre este último y los futuros compradores/residentes. El entorno físico se ve alterado de manera limitada (lotización).
Implicación	Comienzan las iniciativas locales, esfuerzos para desarrollar la planta turística del destino, además de comenzar con su promoción, lo que atrae más visitantes. Se desarrolla un área de mercado alrededor del centro del destino. Aparecen emprendedores, lo que aumenta su promoción. Las administraciones públicas se ven “empujadas” a proveer nuevas infraestructuras, básicamente relacionadas con el transporte.	Se presentan esfuerzos para equipar a los nuevos allegados (venta de madera, materiales reciclables, construcción de cambuches/albergues temporales), lo que provoca más llegadas (dinámica de ocupación). Se comercian productos de primera necesidad en lo que será la calle principal. Aparecen nuevos actores como ONG, organismos humanitarios, religiosos y la academia para cumplir funciones que el Estado, en principio, no puede cumplir: educación, salud, vivienda y empleo, lo que aumenta la atraktividad del lugar. Las administraciones públicas se ven “empujadas” a reconocer el lugar como un asentamiento humano y a proveer los mínimos vitales (sobre todo, agua). Pueden presentarse intentos de desalojo, planes de relocalización o de formalización de la propiedad. Se inicia la prestación de servicios de transporte (jeeps 4x4, ruta de bus), así como la de otros servicios básicos (agua y gas).
Desarrollo	El número de visitantes crece progresivamente. El negocio empieza a pasar de la gente local a compañías foráneas y se producen cambios significativos en el control de determinados segmentos del sector. Puede haber una mejora en las condiciones de vida, pero también puede influir negativamente en los atractivos culturales y naturales por la aparición de nuevos atractivos artificiales. La fama del destino acarrea los primeros problemas de sobreocupación y deterioro en la calidad de lo ofrecido. El desencanto de la población local al respecto del turismo puede empezarse a notar en esta etapa; de ahí la importancia de un buen control político regional y nacional.	El número de allegados aumenta. Aparecen nuevos actores y dinámicas relacionadas con la prestación de servicios básicos piratas o legales, con pandillas y microtráfico, emprendimientos y economías propias. Las condiciones de vida mejoran, pero se presenta la vulnerabilidad del tejido social, en particular, la situación de niños y jóvenes frente a problemáticas como la drogadicción y la delincuencia; el riesgo se construye con la contaminación por manejo inadecuado de desechos orgánicos y basuras. La fama del destino (lotes económicos y acceso a oportunidades) acarrea los primeros problemas de sobreocupación y deterioro en la calidad de lo ofrecido (hacinamiento). El desgaste de los líderes se empieza a notar (sentimiento de abandono y frustración); se espera que el municipio dé respuestas, pero pueden pasar muchos años antes de eso.
Consolidación	La tasa de crecimiento de visitantes se vuelve lenta, pero sigue siendo ascendente y empieza a sufrir desgaste en su infraestructura. El destino es perfectamente identificable como una economía que vive del turismo, produce un distanciamiento con el entorno geográfico y cultural que lo definía inicialmente.	La tasa de crecimiento de allegados se ralentiza. Algunas casas están en peores condiciones. Inversores externos no ocupantes/residentes compran lotes y construyen edificaciones con materiales de calidad. Organizaciones humanitarias donan algunas casas prefabricadas. El destino es perfectamente identificable como un lugar que vive de la informalidad e ilegalidad (estigmatización), se produce un distanciamiento con el entorno geográfico y cultural que lo definía inicialmente (destrucción del tejido social).
Estancamiento	El tope en cuanto a llegadas se ha alcanzado. Se busca la diversificación de actividades diferentes al turismo. Los problemas para mantener los antiguos niveles de ocupación son cada vez mayores y el desarrollo económico se produce en las periferias del destino.	El lugar alcanza su capacidad de carga con relación a sus límites físico-sociales. Se presentan más problemas medioambientales: deslizamientos, inundaciones; sociales y económicos: amenazas y muerte de líderes, desplazamientos intraurbanos e interurbanos. Comienza un nuevo ciclo de ocupación en el borde del borde, nace así un nuevo asentamiento o la prolongación del existente.

	<i>Declive</i>: si no se efectúa una importante reorientación de la actividad del destino, este no podrá competir con otros y se produce un exceso de capacidad de carga. Comienzan a aparecer los visitantes de fin de semana o excursionistas, la infraestructura se utilizará en asuntos ajenos a la actividad turística y algunos hoteles pueden convertirse en casas o residencias de particulares.	<i>Declive</i>: si no se efectúa una importante reorientación: legalización, mitigación del riesgo, necesidades básicas satisfechas, la vida deviene insostenible. Se venden más lotes a inversores externos, lo que promueve, entre otras cosas, el desplazamiento interurbano. La inseguridad es una situación poco controlable por las autoridades. Finalmente, la ciudad absorbe el asentamiento (lo legaliza/ deviene un barrio formal), pero este espacio, como lugar (constructo sociocultural), desaparece.
Declive o rejuvenecimiento	<i>Rejuvenecimiento</i>: el trabajo conjunto entre actores/agentes cambia por completo las características de atracción del destino, dirigen esfuerzos a un mercado específico de turistas que tengan interés en el destino.	<i>Rejuvenecimiento</i>: actores/agentes trabajan en conjunto: habitantes, ONG, academia, municipio, policía, iglesia, empresas privadas, otros (el lugar se autoorganiza y se autorregula), se reconocen intencionalidades y capacidades. Hay una negociación: los saberes, habilidades, innovaciones, técnicas y tecnologías, así como los rasgos del paisaje, se enfocan a un diálogo con el entorno y sus necesidades, no solamente el urbano, sino también el rural. De este diálogo surgen oportunidades, nuevas economías de vecindad/proximidad y posiblemente, desde su singularidad, un discurso válido dentro del sistema turístico de la ciudad.

FUENTE: elaboración propia a partir de Butler (1980).

En cuanto a los momentos de lugares (Équipe MIT, 2005), esta teoría propone definir un rango de tiempo más o menos preciso donde un lugar dado encarna una situación de alcance general, sobrepasando sus propias dimensiones. Es el momento donde el lugar ha constituido y se ha constituido en un referente e incluso como un modelo para otros lugares. Dicho de otro modo, con esta teoría se busca realizar una aproximación exploratoria, en términos de periodos de tiempo, para realizar la caracterización del lugar a partir de los objetos y actores presentes y, sobre todo, los procesos de cada una de las fases examinadas en el ejercicio anterior. El momento de lugar permite caracterizar el desarrollo de un proceso que se inventa a largo plazo y se realiza en una sucesión de eventos datados generalmente en la escala de un pequeño número de decenas.

El concepto *momentos de lugar* no implica pensar que el fenómeno emerge en espacios homogéneos desde el punto de vista de sus condiciones geográficas (accesibilidad, posición absoluta y relativa, medio biofísico) y sociales (económicas, políticas, simbólicas, etc.), sino diferenciados espacialmente (Équipe MIT, 2005). Es así como a partir del concepto se construye la hipótesis: el fenómeno es el resultado de un entramado (en un momento y lugar precisos) de actores, prácticas, valo-

res sociales, normas jurídicas, económicas y técnicas. Es un juego complejo de interacciones localizadas y localizadoras. Según Équipe MIT (2005), esta hipótesis asigna a la posición espaciotemporal una importancia crucial desde dos puntos de vista teóricos: 1) periodización del fenómeno que se articula alrededor de lugares por y en los cuales los cambios emergen (dimensión geográfica del trabajo); y 2) comprensión del fenómeno no solamente como difusión (con lugares centrales como punto de partida), sino también como invención, en muchos lugares al mismo tiempo, de otras maneras de hacer y de ser (otros saberes, otras innovaciones, otras maneras de resolver problemas, otras formas de producir espacio), rompiendo así, tanto en la teoría como en la praxis, la dependencia con el centro, por lo menos en ese sentido.

Por otra parte, la teoría de los momentos de lugar permite poner en valor la necesidad de tomar en cuenta la historicidad de las sociedades, puesto que todo evento, situación o fenómeno es el fruto de un estado irremediabilmente fechado del funcionamiento del sistema que forma la sociedad. La historicidad de todo fenómeno es integral y radical, lo que se traduce en la noción de irreversibilidad (no puede volver a un estado o situación anterior) (Lussault, 2003). Es así como los momentos

de lugar identificados en este ejercicio de investigación sintetizan lo esencial del fenómeno estudiado (los asentamientos informales) sin tratar de negar la regionalización de otras maneras de producir el espacio.

4. Resultados y discusión

Todo asentamiento informal, durante su trayectoria hacia la búsqueda de su derecho a la ciudad, experimenta cinco momentos de lugar: pre-lugar u origen, inicio, desarrollo, estancamiento y futuro. Las duraciones de cada momento, en relación con las propuestas de este escrito, pueden variar de acuerdo con las particularidades de cada lugar donde se observen las temporalidades del fenómeno⁷. Para este ejercicio, se

acudió al caso del barrio Altos de La Florida, asentamiento informal localizado en el borde de Soacha (municipio conurbado con la ciudad de Bogotá D. C.), en el departamento de Cundinamarca, Colombia, entre el suelo urbano y el rural, superpuesto sobre zonas de conservación, polígonos mineros y sitios de arte rupestre, fuera del perímetro de servicios básicos y en zonas de riesgo por deslizamiento (Figura 2). No se encuentra legalizado por la municipalidad y ninguna vivienda posee título de propiedad. Su población asciende a 4.000 individuos, entre los que se encuentran desplazados por la violencia, desplazados económicos e interurbanos, oriundos de Bogotá, Tolima, Huila, Choco, Atlántico, Caquetá, Soacha y Venezuela, entre otros⁸.



FIGURA 2. Localización de la zona de estudio

FUENTE: elaboración propia a partir de Google Earth.

1. Pre-lugar u origen. Corresponde no solamente a las características del área objeto de ocupación en sí misma (emplazamiento) y a su situación (localización con relación a), que llevan a las personas

a desplazarse hacia este, sino también a razones exógenas, es decir, a una combinación de condiciones que crean el caldo de cultivo adecuado/singular dentro de un contexto histórico. Para el caso de Colombia y, en

⁷ Siguiendo la idea de Butler (2011), el modelo original no tiene una escala de tiempo fija.

⁸ Censo realizado en 2017 por la misma comunidad y organizado por las juntas de acción comunal (JAC), apoyados por la Casa Pastoral Nuestra Señora del Camino, el Servicio Jesuita a Refugiados, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) y la Asociación Codo a Codo, entre otras.

particular, el caso de Altos de La Florida, el fenómeno se asocia a constantes que han estructurado la historia de la sociedad colombiana: procesos de desplazamiento forzado (April-Gnisset, 1992), migraciones en busca de bienestar y progreso (Carvajal, 2015) e incapacidad institucional para dar respuesta a las demandas de vivienda que se dieron entre finales de los años ochenta e inicios de los noventa y que llevaron a muchas personas de las zonas rurales del país, escenarios del conflicto armado y el narcotráfico, a buscar protección y oportunidades de vida en las ciudades, lo cual al ser difícil, sobre todo en lo que respecta al acceso a vivienda, generó, entre otras cosas, procesos de ocupación informal de terrenos y, de esa manera, marginación, exclusión y pobreza. Así mismo, se presentan desplazamientos inter e intraurbanos y desplazamientos relacionados con problemas económicos, ambientales y políticos nacionales e internacionales, como en el caso de los migrantes venezolanos.

Es así como, para el caso de Altos de La Florida, el emplazamiento reunía las características adecuadas para ser ocupado de manera informal. Antes de esto, no se trataba realmente de un espacio deshabitado, sino más bien de un lugar no urbano con usos diferentes al de vivienda, principalmente relacionados, desde la mirada de la municipalidad, con la conservación ambiental y patrimonial; desde la industria, con la extracción de materiales de construcción de manera legal e ilegal; desde los vecinos habitantes del suelo rural, con el pastoreo; y desde los vecinos habitantes del casco urbano, con la recreación u otro uso que no entra en contradicción con aquel propuesto desde la mirada de la municipalidad (paseos en familia, salidas de campo de estudiantes, entre otros), o incluso se presentaban todos al mismo tiempo⁹.

Por lo general, en este tipo de emplazamientos el suelo no tiene un alto valor comercial puesto que,

a pesar de encontrarse cerca del perímetro urbano, no se encuentra dentro del perímetro posible para la prestación de servicios básicos, principalmente conexión a redes de agua potable, a causa de características geológicas y del relieve. En una situación contraria a la anterior, la subutilización del suelo se explica por razones relacionadas con la incapacidad económica del propietario para explotarlo o por problemas jurídicos relacionados con herencias, lo que en ciertas condiciones llevaría al propietario a crear alianzas para comercializar su propiedad de manera informal, pero con mejores beneficios económicos.

Finalmente, el hecho de encontrarse en posición de borde en continuidad a la ciudad formal permite pensar que el futuro asentamiento informal logrará ser legalizado por parte de la municipalidad, lo cual le otorgará acceso a los servicios mínimos vitales, principalmente al agua y, al mismo tiempo, a ser tomado en cuenta en la planificación para su posible reubicación o para llevar a cabo acciones de mitigación del riesgo y, consecuentemente, ampliación del perímetro urbano y formalización de la tenencia para acceder a servicios básicos, al sistema de transporte, la educación, la salud, los comercios y demás servicios.

2. Inicio. Para el caso de Altos de La Florida, la temporalidad de este momento se establece entre el cero y el quinto año de la historia del lugar. Durante este periodo se encuentran las primeras marcas que la lotización deja en el espacio y, consecuentemente, la venta de lotes, la llegada de los primeros ocupantes y la construcción de las primeras viviendas que, por lo general, se hará con materiales como plástico, madera, cartón, lata, alambre de púas y otros que puedan ser reciclados y transportados al lugar o que se encuentren en este. También aparecen las primeras vías que, en ocasiones, son la reafirmación de los caminos que ya existían en el *pre-lugar*. En un principio, no posee ningún servicio; luego el agua llega por carro tanque y el gas domiciliario en cilindros, a pesar de que algunos habitantes cocinen aún con leña. Las comunicaciones por teléfono celular siempre se dan

9 Sobre este tema, revisar el trabajo de Rodríguez (2018), *Territorio, minería y lugares con arte rupestre en los cerros orientales del municipio de Soacha. Caso de Altos de La Florida y los cerros de San Mateo*.

a pesar de que no haya energía en las casas. El servicio de transporte se presta con jeeps 4x4 antiguos que son los únicos que pueden hacerlo, puesto que las vías, por el relieve accidentado, no son las mejores, ni estables ni seguras. Se presentan, por parte de la municipalidad, amenazas de desalojo.

3. Desarrollo. Los rasgos que lo caracterizan empiezan a evidenciarse en Altos de La Florida a los cinco años de historia del lugar y pueden prolongarse hasta los 35. Los habitantes tienen orígenes diversos, rurales y urbanos, lejanos y próximos, incluso provienen del casco urbano del mismo municipio en el que se encuentra el asentamiento (Soacha y, como resultado de un proceso de conurbación, Bogotá). En vista de las condiciones comunes de precariedad y vulnerabilidad en las que se encuentran los nuevos habitantes, el tejido social se fortalece, sin negar que se presentan tensiones continuas con orígenes diversos relacionadas con intenciones, intereses y comportamientos a veces contrarios de miembros de la comunidad. Con el paso del tiempo y con la participación de actores públicos y privados, se empieza a trabajar en la consecución de obras de equipamiento, como una pequeña biblioteca, una casa de la cultura, una escuela o una capilla, el servicio de electricidad y gas por tubería, la construcción de un tanque para el almacenamiento y la distribución de agua, a pesar de que esta llegue aún en carro tanques, o la construcción de un alcantarillado que no está conectado a la red municipal de saneamiento público, sino que se dirige hacia las laderas del terreno.

Lo anterior resulta de sinergias de relaciones de interdependencia que los presidentes de las juntas de acción comunal (JAC)¹⁰ establecen con las organizaciones no gubernamentales y humanitarias, con la

academia, las iglesias, la policía o el ejército e, indirectamente, con la alcaldía o municipalidad. Durante el tiempo que dura este momento de lugar, se puede llegar a una ocupación de un 90% de los lotes. Las viviendas, en un principio construidas con materiales reciclados, se construyen ahora con cemento y hierro; las organizaciones humanitarias entregan viviendas prefabricadas.

A pesar de no contar aún, principalmente, con la red de agua potable por tuberías, algunos lotes son revendidos a inversores que construyen casas y edificios para venta o alquiler; los anteriores ocupantes se desplazarán a otros *pre-lugares* (la periferia de la periferia / el borde del borde); o, si se quedan, pueden aumentar los problemas de hacinamiento; hay viviendas que alojan a más de una familia. Las vías se reafirman y, además de los camperos 4x4, el servicio de transporte se presta por una ruta de buses, pero con horarios restringidos. Se ponen en valor, a partir de proyectos financiados y desarrollados por actores como los nombrados anteriormente, iniciativas de economías propias como huertos, comercios y microempresas, al mismo tiempo que aparecen nuevas territorialidades: bandas delincuenciales ligadas, entre otras cosas, al microtráfico. A pesar de eso, hay un sentimiento de que el barrio avanza hacia su legalización, la mitigación del riesgo y el derecho a la ciudad; también que los jóvenes tienen más oportunidades de estudio y de formarse como líderes. Por otra parte, con el manejo inadecuado de los desechos, principalmente orgánicos (desechos de cocinas y baños), que, como se dijo anteriormente, recaen en las laderas del terreno ahora habitadas, se crearán con el paso del tiempo escenarios de riesgo por remoción en masa durante un evento de lluvias fuertes. La amenaza de desalojo está aún presente.

¹⁰ Las juntas de acción comunal (JAC) son las bases de la organización comunitaria en Colombia. Como corporaciones cívicas, resultan de la voluntad y la necesidad de vecinos de reagruparse para buscar soluciones a problemas barriales, en la mayoría de los casos, con ayuda de otros actores públicos y privados. Representan igualmente una fuerza política, más que a nivel interno, a nivel externo, puesto que en relación al número de socios, el presidente, quien es elegido democráticamente para liderar los procesos, establece diálogo con actores públicos y privados, muchos de ellos alcaldes, concejales y sobre todo aspirantes a esos cargos, para comprometer y adelantar proyectos relacionados con el proceso de legalización del barrio, equipamientos, obtener ayudas y beneficios por parte del Estado y lograr la titulación de predios, entre otros.

4. Estancamiento. Para el caso de Altos de La Florida, este momento comienza después de los 35 años y puede prolongarse hasta los 70 o incluso más años de la historia del lugar. Se llega a la máxima ocupación y diversificación en cuanto a usos y, frente a esa densificación, aparecen más problemas de hacinamiento. Se mantienen condiciones similares a las que se presentan durante el momento de *desarrollo*. No obstante, las calles pueden reafirmarse y es posible que parte del barrio pueda acceder a la red de agua potable del municipio. La organización comunitaria por la JAC se mantiene, pero los presidentes empiezan a mostrar síntomas de agotamiento y pérdida de la esperanza, puesto que la legalización del barrio no se logra. La gente no puede acceder a un préstamo en el banco porque no tiene título de propiedad, sin embargo, las asociaciones y organizaciones no gubernamentales y religiosas presentes en el territorio ofrecen préstamos para mejorar la vivienda y desarrollar emprendimientos para mejorar la situación económica de las familias. El microtráfico mantiene su territorialidad como en los momentos anteriores; los niños y los jóvenes siguen siendo vulnerables, pero pueden acceder a la educación, a la recreación y al deporte.

5. Futuro. En principio, representa el anhelo e ideal. Durante este momento se logra la legalización y la ciudad absorbe el asentamiento informal; el lugar, como constructo cultural particular, desaparece, así como lo hace el tejido social, el cual ya se venía desvaneciendo durante el *estancamiento*; y lo que es peor, ya no se contará, muy probablemente, con las ayudas recibidas, principalmente de organizaciones no gubernamentales. Se tiene acceso a todo lo que el municipio ofrece en materia de servicios básicos, salud, educación, comercio y otros. No obstante, las desigualdades e injusticias persisten y, así mismo, persiste la estigmatización y el microtráfico. Este último, en algunos casos, se puede mermar a partir, como se da en el caso de Altos de LA FLORIDA, del control social que practican los mismos habitantes cuando reconocen brotes de delincuencia. El control social no solamente castiga, también concientiza, principalmente a los jóvenes.

De manera didáctica, se presenta en la Figura 3, desde una vista aérea, la materialidad o marca que dejan en el espacio, con el pasar del tiempo, los momentos de los asentamientos informales. Para ello, se han utilizado fotografías satelitales recuperadas de Google Earth, gracias a su herramienta “historia”, en 2018, de tres acercamientos que corresponden a la vereda Panamá y la Comuna Seis, localizadas en los cerros del suroccidente del municipio de Soacha, donde se encuentra el asentamiento informal de Altos de LA FLORIDA y, a sus alrededores, el sector de Piedras Blancas y Carbonera; también se observa la parte plana del municipio donde se encuentra su casco urbano.

Para representar el *origen*, se utilizó la imagen de un terreno vecino a Carbonera y Piedras Blancas (continuidad de Altos de La Florida como fenómeno) que, en ese momento, era susceptible de ser ocupado de manera informal. El *inicio* está representado en una fotografía del sector de Piedras Blancas y Carbonera que tiene, como asentamiento informal, entre 3 y 5 años de historia. El *desarrollo* está representado por el sector III de Altos de La Florida y el *estancamiento* por los sectores I, II y IV del mismo asentamiento. El momento *futuro* está representado por el barrio legal de El Altico, localizado al borde de la vía principal, en la parte plana del municipio. Como se ve en la imagen, tiene todas las características de la ciudad.

Continuando con la misma dinámica, se tomó como ejemplo el sector III de Altos de La Florida, en vista de que se encuentra actualmente en su momento de *desarrollo*, para representarlo junto a sus dos momentos anteriores, *pre-lugar* e *inicio*. Para ello se utilizaron igualmente fotografías históricas recuperadas de Google Earth. Las imágenes corresponden a los años de 1969 (*pre-lugar u origen*), 2010 (*inicio*) y hoy (*desarrollo*) e incluyen referentes simbólicos históricos para los habitantes: el punto de color verde, que representa el Árbol del Amor; el punto de color amarillo, La Y; el punto de color blanco, la Piedra del Dios Varón; el punto de color rojo, la Ladrillera Santa Fe; y el punto azul, el cerro de las Tres Cruces (Figura 4).

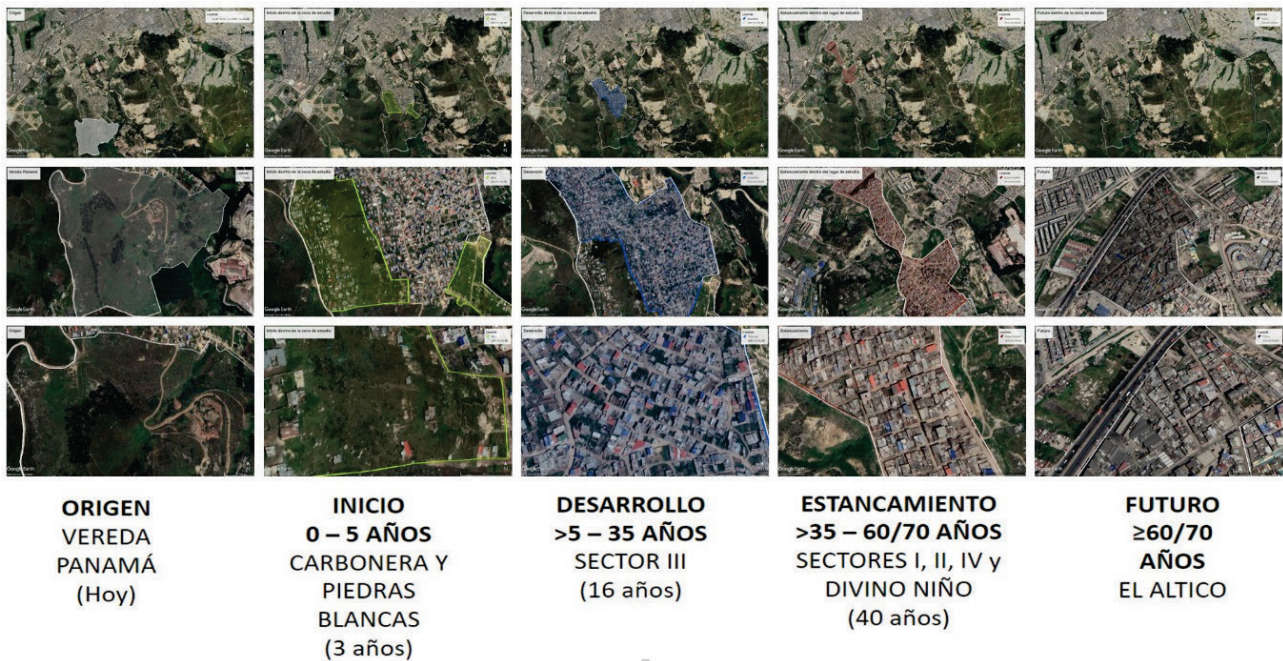


FIGURA 3. Materialidad de los momentos de lugar

FUENTE: elaboración propia a partir de Google Earth (2018).

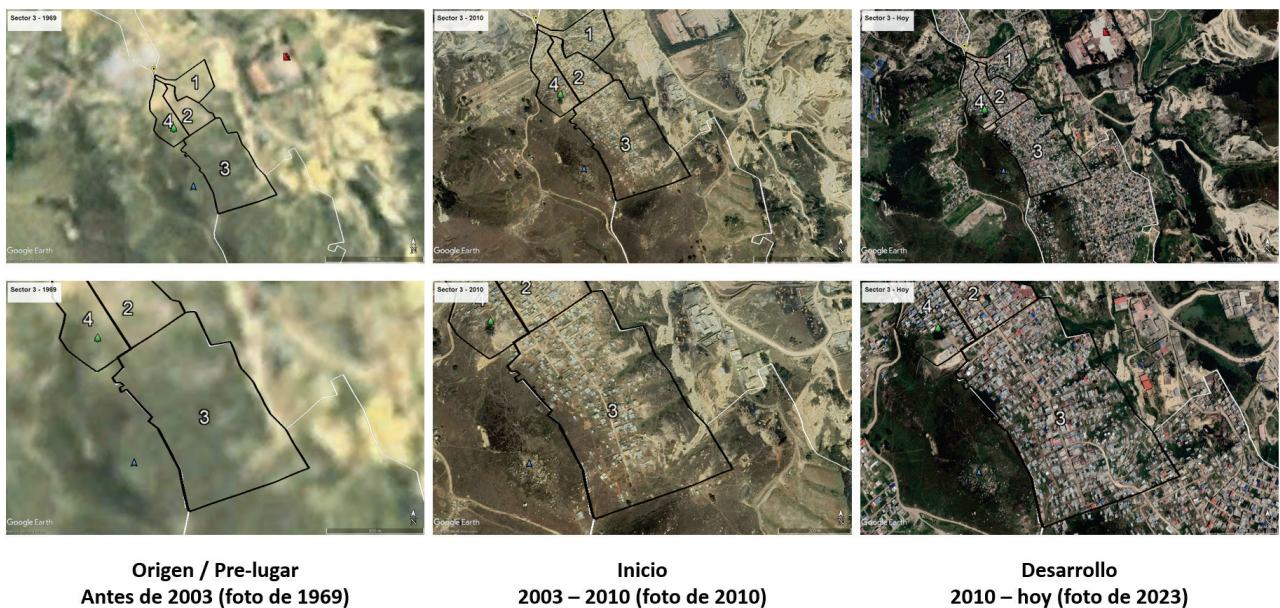


FIGURA 4. Momentos de lugar, sector III, Altos de La Florida

FUENTE: elaboración propia a partir de Google Earth.

Siguiendo con el caso del sector III de Altos de La Florida, todos sus momentos se encuentran reunidos en la Figura 5, representados en el reflejo de los lugares vecinos. Paradójicamente, en esta imagen el futuro se encuentra localizado hacia el centro del municipio

(parte plana, casco urbano), en sentido contrario al que el fenómeno avanza, y el pasado hacia la zona rural o periferia (colinas, laderas), a saber: polígono blanco-pre-lugar/origen, verde-inicio, azul-desarrollo, rojo-estancamiento y negro-futuro.



FIGURA 5. Momentos de lugar del sector III, Altos de La Florida, vista aérea

FUENTE: elaboración propia a partir de Google Earth (2018).

Más allá de la materialidad observada a vuelo de ave en las imágenes presentadas, las características o particularidades de cada uno de los momentos se pueden observar a escala de lugar a partir del diálogo y los intercambios con los habitantes. De esta forma, las particularidades socioespaciales identificadas para el caso del sector III de Altos de La Florida se presentan en la Tabla 2, organizadas por categorías: objetos, actores y procesos. No se trata de definir cada categoría ni los elementos que se enmarcan en cada una de ellas, eso será posiblemente algo para desarrollar en otra publicación. Se trata simplemente de reagrupar en estas categorías lo que en un primer momento

se puede identificar con los habitantes, desde su cotidianidad y en espera de su reconocimiento como parte de la ciudad, como soluciones/negociaciones encontradas y puestas en marcha por ellos mismos, en alianza con otros actores, en función de su historia, localización y rasgos geofísicos predominantes en el paisaje, pero también en función de los medios con los que cuentan, las formas de convivencia y las actividades culturales que se desarrollan y que, de esta manera, producen una espacialidad. Estas soluciones/negociaciones se entienden como procesos de diálogo, construcción, innovaciones y puesta en marcha de saberes situados¹¹.

¹¹ La tabla resulta de un trabajo exploratorio que se llevó a cabo entre 2017 y 2018 en el sector III de Altos de La Florida; los datos no son exhaustivos. Es necesario realizar un trabajo más amplio para seguir alimentando las tablas, definiendo las categorías y mejorando la propuesta metodológica.

TABLA 2. Particularidades socioespaciales del sector III de Altos de La Florida

Objetos	Materiales de construcción								
	Plástico	Lata	Fibra	Madera	Ladrillo	Zinc	Hierro	Concreto	Baldosa
	Inicio								
	Desarrollo								
	Estanca- miento								
	Futuro								
	Servicios básicos y servicios públicos								
	Sin servicios básicos	Desagües por zanjas	Agua por carrotanque	Electricidad por conexión pirata	Gas por cilindro	Agua por tubería local	Gas por conexión pirata	Internet, TV y telefonía celular	Red municipal de acueducto, alcantarillado, electricidad y gas
	Inicio								
	Desarrollo								
	Estanca- miento								
	Futuro								
Objetos	Infraestructura y equipamiento del barrio								
	Caminos pe- des- tres	Calles des- tapadas	Postes de servicios públicos	Capilla y casa comunal	Escuela y bibliote- ca	Jardín infantil y colegio	Canales agua lluvia	Calles pavi- mentadas	Estación de policía y puesto de salud
	Inicio								
	Desarrollo								
	Estanca- miento								
	Futuro								
	Otros servicios								
	Sin trans- porte	Trans- porte: camperos antiguos	Recolec- ción de basuras	Tienditas y pana- derías	Ferrete- rías	Comer- cios varios	Talleres varios	Bus ruta municipal	Super- mercados
	Inicio								
	Desarrollo								
	Estanca- miento								
	Futuro								

	Actores locales y municipales									
		Propietario de la tierra	Tierreros	Ocupantes / residentes	Líderes de la JAC	Funcionarios de la alcaldía	Empresas privadas	Bandas delincuenciales	Empresas públicas	Otros líderes
Actores	Inicio									
	Desarrollo									
	Estancamiento									
	Futuro									
	Otras instituciones y foráneos									
		ONU-Habitat	FAO y ONU	Jesuitas	Domínicos	Hermanas católicas	Otras religiones	Asociaciones humanitarias	Universidades	Inversores no residentes
	Inicio									
	Desarrollo									
	Estancamiento									
	Futuro									
	Jurídicos y socioambientales									
		Amenaza de desalojo	Reconocimiento como asentamiento humano	Construcción del riesgo de desastres	Microtráfico	Inseguridad	Ampliación perímetro de ocupación	Mitigación del riesgo de desastres	Legalización	Titulación
Procesos	Inicio									
	Desarrollo									
	Estancamiento									
	Futuro									

FUENTE: elaboración propia.

5. Conclusiones

Los resultados muestran que la herramienta expuesta permite poner en valor la trayectoria de un asentamiento informal al fragmentarla en momentos o temporalidades, desde las dificultades experimentadas por sus habitantes hasta las oportunidades encontradas por ellos mismos para solucionar algunos problemas y en esa dinámica construir su propio espacio de vida. Al ser una propuesta, la herramienta se encuentra inacabada, por lo que existen muchas oportunidades de mejora.

La importancia de la propuesta radica en el hecho de que, por un lado, permite afirmar que todo asen-

tamiento informal, como sistema y artefacto espacial, tiene como objetivo alcanzar el reconocimiento formal como parte de la ciudad y, de esta manera, acceder a todo lo que esta última ofrece en términos de servicios, conectividad, salud, educación y empleo; lo que, al mismo tiempo, no significa que se acaben las desigualdades e injusticias espaciales, pero sí, contrariamente, que el lugar como constructo cultural desaparezca. Por otro lado, el fragmentar la historia de estos lugares en cinco momentos permite, a partir de la caracterización y el análisis profundo de cada uno de ellos, ojalá desde, con y para sus habitantes, y desde ciencias, métodos mixtos y actores diversos y complementarios, identificar cuándo, dónde, de qué mane-

ra y a qué precio puede pensarse un futuro diferente al que le espera normalmente con la inserción legal del barrio a la ciudad. Es posible que sea durante los momentos de *inicio* y *desarrollo*, incluso de *estancamiento*, cuando pueda pensarse un futuro diferente, en vista de que una intervención, en términos de planificación, es menos costosa, o incluso en términos de reubicación, con menos impactos socioeconómicos y socioambientales, si se piensa el asentamiento de manera integral, como espacio de vida, desde el sentido de lugar y de pertenencia a algo, la identidad y unas economías propias. Siguiendo el pensamiento de Butler (2011), en momentos posteriores a los nombrados la saturación del lugar produce impactos socioambientales y socioeconómicos suficientemente fuertes como para que el mismo pierda calidad y transite a su declive, es decir, sobrepase los límites del entorno específico, en términos sociales y naturales, perdiendo su capacidad de perdurar o continuar (desarrollo insostenible). Esto reconociendo, en términos metodológicos, la dificultad de contar con datos completos, principalmente en cuanto a la llegada de nuevos residentes y la diversificación de usos, que den cuenta de la complejidad del fenómeno. No obstante, Agarwal (2006) propone la inserción de una etapa adicional al modelo de Butler para tener en cuenta la serie de esfuerzos de reestructuración que se inauguran, desde diferentes esferas, antes de que comience el declive y reconociendo la incapacidad para anticiparlo. Es posible que esa reorientación, que se operaría en momentos posteriores al de *desarrollo*, permita mantener la sostenibilidad del asentamiento como lugar e incluso que llegue a llamar la atención de multinacionales para asentar sus plantas industriales o empresariales, como es el caso de Amazon en Cartolandia o de Norma Group, Sanko, Safariland, Tecma, Npa de México, Jabil, XB Fullfilment y Avantti Medi Clear, localizadas en la periferia de Tijuana, México. Todos estos, más que vacíos, son elementos que surgen de la propuesta como oportunidades de mejora, con el desarrollo de otros trabajos de investigación y desde miradas críticas.

Sin embargo, si no existen esas posibilidades anteriores, los dos momentos, *inicio* y *desarrollo*, más que los otros, se caracterizan por el fuerte tejido social que mantiene la población, el cual, junto con su diversidad cultural y los rasgos geofísicos y del paisaje presentes en el espacio, representa una singularidad difícil de encontrar en otro lugar. Desde, con y para la gente, de manera participativa, es posible proyectar otro futuro a partir de esa singularidad, posiblemente, estructurando un discurso que dé paso, por ejemplo, a una llegada de turistas, con el riesgo de que esto signifique la institucionalización de la pobreza o que se cosifique y represente un espectáculo como objeto de consumo (Álvarez, 2014; Mano et al., 2017; Sánchez, 2020).

Así mismo, la herramienta permite evitar generalizaciones que se encuentran, entre otras cosas, en el manejo superficial de categorías como “centro” y “periferia”, en vista de que tanto los diversos espacios céntricos como los periféricos se encuentran en fases distintas de su ciclo de vida y por ende muestran momentos del lugar que difieren entre sí. Vale la pena señalar, remitiéndonos nuevamente a la importancia de la temporalidad de cualquier asentamiento, que los centros de ciudad también transitan por “momentos” o etapas y pueden, inclusive, iniciar un nuevo ciclo de vida a partir de procesos como la turistificación y la gentrificación. En casos como los que acabamos de señalar, la teoría de Butler (2004) cobra más sentido aún.

Finalmente, desde un análisis sociopolítico, la herramienta resulta esencial para entender las organizaciones sociales, las reivindicaciones y las expectativas mismas de los líderes y habitantes del lugar. Por todo ello, el breve ejercicio conceptual ofrecido en las páginas anteriores cobra interés como una manera de evocar cualquier situación concreta en su espacio-temporalidad, lo que permite evitar generalizaciones o la puesta en marcha de políticas erróneas desde la esfera pública.

Referencias

- Agarwal, S. (2006). Coastal Resort Restructuring and the TALC Model. In R. Butler (ed.), *The Tourism Area Life Cycle, Vol. 2: Conceptual and Theoretical Issues* (pp. 201-218). Channel View Publications.
- Álvarez Rivadulla, M. J. (2014). Turismo y pobreza de la ciudad. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 220-222.
- Andreatta, V. (2005). Favela-Bairro, un nuevo paradigma de urbanización para asentamientos informales. *Cuadernos Internacionales de Tecnología para el Desarrollo Humano*, 3. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/1586/01_Favela-Bairro.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aprile-Gnisset, J. (1992). *La ciudad colombiana. Siglo XIX y siglo XX*. Biblioteca Banco Popular.
- Barjor, M. & Arish, D. (2008). *Approaches to Urban Slums: A Multimedia Sourcebook on Adaptive and Proactive Strategies*. WBI Learning Resources Series.
- Butler, R. (1980). The concept of Tourism Area Cycle of Evolution: Implications for management of resources. *Canadian Geographer*, 24(1), 5-12.
- Butler, R. (2004). The Tourist Area Life Cycle in the Twenty-First Century. In A. Lew, C. M. Hall, & A. M. Williams (eds.), *A Companion to Tourism* (pp. 159-169). Blackwell.
- Butler, R. W. (2011). *Tourism Area Life Cycle*. Contemporary Tourism Reviews Series. https://www.ibtbl.co.uk/web_documents/toursim_area_life_cycle_original.pdf
- Cadène, Ph. (2003). Habitat non-réglémentaire. In J. Lévy & M. Lussault, *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés* (pp. 438-440). Belin.
- Camargo, A. & Hurtado, A. (2013). Informal urbanization in Bogotá: agents and production philosophies of urban space. *Revista INVI*, 28(78), 77-107. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582013000200003>
- Carvajal, N. (2015). La produzione dello spazio bogotano: segregazione socio-spaziale nella zona periurbana. *Bolletino della Società Geografica Italiana*, 23(8), 9-20. <https://www.dcuci.univr.it/documenti/Progetto/all/all055092.pdf>
- Castro, C. P., Ibarra, I., Lukas, M., Ortiz, O., & Sarmiento, J. P. (2015). Disaster risk construction in the progressive consolidation of informal settlements: Iquique and Puerto Montt (Chile) case studies. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 13, 109-127.
- Clichevsky, N. (2000). *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo, n° 28. Cepal.
- Decreto 3735 de 2003 (19 de diciembre), por medio del cual se modifica el artículo 39 del Decreto 2269 de 1993, modificado por el artículo 4° del Decreto 3144 de 2008. *Diario Oficial* n° 47.487.
- Dematteis, G. (2011). *Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas*. Presentación realizada en el ciclo “La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias”, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 1996. <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2011/09/dematteis-suburbanizaci-c3b3n-y-periurbanizaci-c3b3n.pdf>
- Équipe MIT (2005). *Tourismes 2. Moments de lieux*. Belin.
- Fagnoni, É., Milhaud, O., & Reghezza-Zitt, M. (2017). Marges, marginalité, marginalisation. *Bolletín de l'Association de Géographes Français*, 94-3. <https://doi.org/10.4000/bagf.2070>
- Foucault, M. (1984). “Des espaces autres”. Conférence au Cercle d'études architecturales, 14 mars 1967. *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5, 46-49.
- Giglia, A. (2018). Los barrios periféricos de la ciudad de México: razones para considerarlos como parte del patrimonio cultural urbano. En N. Sanz (ed.), *La periferia como patrimonio cultural urbano* (pp. 145-156). Unesco.
- Harvey, D. (2014). *Cidades rebeldes: do direito à cidade à revolução urbana*. Martins Fontes.
- Hiernaux, D. & Lindón, A. (2004). La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de Población*, 10(42), 101-123.
- Lazcano, M. (2009). El acceso al suelo y a la vivienda de los sectores informales: el caso de la Ciudad de México. *Revista INVI*, 20(54). <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/327/891>
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Anthropos.
- Lunecke, G. (2012). Violencia urbana, exclusión social y procesos de guetización: la trayectoria de la población Santa Adriana. *Revista INVI*, 74(26), 287-313.
- Lussault, M. (2003). Espace et temps. In J. Lévy & M. Lussault, *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés* (pp. 900-904). Belin.
- Mano, A., Mayer, V., & Frattucci, A. (2017). Community-based Tourism in Santa Marta Favela / RJ: social, economic and cultural opportunities. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 3, 413-435.
- Massey, D. (2005) *For Space*. Sage.

- Max-Neef, M. (1994). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria.
- Mejía Ayala, W. & Duquino Rojas, L. G. (2021). El asentamiento informal como heterotopía: una exploración alternativa. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 251-262. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.87833>
- Mertins, G. (2009). Megacities in Latin America: Informality and Insecurity as Key Problems of Governance and Regulation. *Die Erde*, 140, 391-402.
- Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica(s)*, 5(2), 155-163.
- Oxfam (2020, enero 20). Los millonarios del mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas. *Oxfam, notas de prensa*. <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-millonarios-del-mundo-poseen-mas-riqueza-que-4600-millones-de-personas>
- Prost, B. (2004). Marge et dynamique territoriale. *Géocarrefour*, 79(2), 175-182.
- Rodríguez, F. (2018). *Territorio, minería y lugares con arte rupestre en los cerros orientales del municipio de Soacha. Caso de Altos de La Florida y los cerros de San Mateo*. [Trabajo de maestría]. UPTC-IGAC. <http://biblioteca.igac.gov.co/janium/Documentos/1-01180WEB.pdf>
- Sabatini, F. & Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *EURE*, 34(103), 5-26. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000300001>
- Sánchez Castellanos, S. (2020). Turismo de pobreza, un acercamiento a sus definiciones y a otras realidades. *Opinión Pública*, 15, 30-37.
- UN-Habitat (2012). *Streets as Tools for Urban Transformation in Slums: A Street-Led Approach to Citywide Slum Upgrading A UN-Habitat Working Paper*. UN-Habitat.
- Vernon, R. (1966). International Investment and International Trade in the Product Cycle. *Quarterly Journal of Economics*, 80(2), 190-207.
- Willis, K. D. (2009). Squatter Settlements. In R. Kitchin & N. Thrift (eds.), *International Encyclopedia of Human Geography* (vol. 10, pp. 403-408). Elsevier.
- Winchester, L. (2008). La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas: implicaciones para las políticas del hábitat. *EURE*, 34(103), 27-47. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000300002>